DOMINGO SEGUNDO DE CUARESMA

Lecturas: Génesis 15, 5-12. 17-18; Salmo 26, 1. 7-14; Filipenses 3, 17-4, 1

Evangelio: Lucas 9, 28b-36

☐*En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para*

orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos.

De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén.
Pedro y sus compañeros se calan de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús:
- «Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»
No sabía lo que decía.
Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía:
- «Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle.»
Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que hablan visto□.

v. 28b: Jesús tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago, y subió al monte a orar.

- Lucas nos describe a Jesús como el hombre de oración. El gran Orante.
- Jesús ora ante los acontecimientos importantes de su vida:

--- En el bautismo Jesús ora y el cielo se abre sobre él (Lc 3, 21).
--- Cuando curaba y las gentes se agolpaban junto a él, Jesús, se retiraba a un lugar solitario para orar (Lc 5,16).
--- Antes de elegir a los apóstoles pasó la noche en oración a Dios (Lc 6,12).
--- En el huerto de los olivos Jesús ora y se debate con la voluntad de Dios (Lc 22, 44).

- La oración es el camino para conocer a Jesús y dejar que el Espíritu Santo nos llene.
- Lucas, hoy, nos narra *una invitación personal de Jesús a Pedro, Juan y Santiago, sencillamente para orar.*
- Suena que lo que sucedió en el Monte fue una respuesta teofánica del Padre al Hijo orante.

vv. 29-31: Y sucedió que, mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó, y sus vestidos eran de una blancura fulgurante, y he aquí que conversaban con él dos hombres, que eran Moisés y Elías; los cuales aparecían en gloria, y hablaban de su partida, que iba a cumplir en Jerusalén.

- Con la oración Jesús quedó transformado, es decir, apareció su verdadera identidad vistiéndose de la Gloria del Hijo.
- En la oración entramos en contacto con nuestra verdadera esencia.
- Ante Dios lo superfluo sobra. Se nos caen las máscaras y Jesús nos muestra lo que nos puede suceder.
- Al igual que en su bautismo en el Jordán se abrió el cielo sobre Él cada vez que oramos se abre para nosotros el cielo.
- El Espíritu desciende sobre el orante y experimenta que es amado por Dios incondicionalmente.
- Nuestro rostro refleja el esplendor de Dios que nos habita. Entonces somos la Gloria de Dios.
- En la transfiguración de Jesús aparecieron Moisés y Elías:

--- Moisés es el libertador y a través de quien Dios dio la Ley.
--- Elías es el capitán de los profetas que actúan a favor de Dios.

- Ambos representan a la Torah (Pentateuco) y a los Nebiîm (Profetas), es decir, la Biblia de entonces.
- Jesús está escrutando el Antiguo Testamento para discernir qué va a hacer después de su actividad en Galilea.
- El gran tema de discernimiento es **su partida, que iba a cumplir en Jerusalén.**
- Jesús en oración va descubriendo el camino que tiene que recorrer.
- En la oración nuestra vida se va poniendo en orden.
- Dios nos va liberando de trabas, esclavitudes, zonas de no amor
- Hasta puede aparecer una nueva imagen importando menos cada vez la que otros puedan tener de uno.
- También en la oración descubrimos nuestra misión profética.
- Intuimos que a través nuestro podemos hacer visible al mundo el Rostro de Jesús aunque sea algo velado.

vv. 32-33: Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero permanecían despiertos, y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Y sucedió que, al separarse ellos de él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías», sin saber lo que decía.

- **Vieron su gloria.** La que correspondía al Unigénito del Padre. Están en plena teofanía, o manifestación divina de la realidad del Verbo hecho carne.
- **Maestro, bueno es estarnos aquí.** La reacción ante una gracia tan plena es ese deseo de estarse ahí en contemplación sin descender a la vida complicada del valle de lágrimas.

vv. 34-35: Estaba diciendo estas cosas cuando se formó una nube y los cubrió con su sombra; y al entrar en la nube, se llenaron de temor. Y vino una voz desde la nube, que decía: «Este es mi Hijo, mi Elegido; escuchadle.»

- **Nube□ Sombra.** Son fenómenos simbólicos que acompañan a las manifestaciones divinas en el Antiguo Testamento.
- **Entrar en la nube** es el □entrar en la espesura□ de San Juan de la Cruz.
- **Temor.** Es una reacción de la criatura débil y pecadora que es hallada por un Dios Todopoderoso que ahora se revelará como Padre.
- **La Voz** es la de Dios que manifiesta que:

--- Jesús es **Su Hijo, su Elegido**

--- Dios es **Padre**

--- nosotros debemos **escuchar al Hijo** y no ya a Moisés-Elías, al A.T.

- Por otro lado, María dijo a los sirvientes en las bodas de CANÁ: **Haced lo que Él os diga.**
- Por lo tanto haciendo caso a la voz del Padre y de la Madre, tenemos que *ESCUCHAR lo que diga el Hijo escogido y HACERLO.*
- **ESCUCHAR=HACER LA VOLUNTAD.** La oración nos pone en actitud de escucha activa.
- Es tan importante
  --- estar con el Hijo
  --- dedicarle el tiempo
  --- darle la oportunidad de que hable□

- Aunque a veces no oigamos nada porque calla.
- En su silencio desconcertante también está presente.
- En los encuentros con Jesús Él va cambiando nuestro corazón y lo moldea hasta inclinarlo a hacer SU VOLUNTAD.
- Jesús está siempre con el orante, sea en los días de euforia, en los que parece que todo va bien o días en que una nube oscurece la mirada□

v. 36: Y cuando la voz hubo sonado, se encontró Jesús solo. Ellos callaron y, por aquellos días, no dijeron a nadie nada de lo que habían visto.

- ☐ **se encontró Jesús solo.** La transfiguración es como una paréntesis y una excepción a su empeño en ser *como un hombre cualquiera* (cf Flp 2,7)
- Jesús siguió valientemente en el Camino a Jerusalén donde se dio la muerte en la cruz que no terminó en tragedia gracias a la intervención del Padre resucitándolo de la Muerte.
- Así sigue acompañándonos cada día nuestro caminar dándonos fuerzas

  Señor Jesús, nos complace verte lleno de la gloria que como Hijo tienes junto al Padre y que en ti es también nuestra. Llénanos de tu Espíritu Santo, que afine nuestro oído interior de tal forma que podamos oír la voz del Padre: Eres mi hijo/a amado/a, haciéndonos hermanos/as de Jesús y unos de otros.